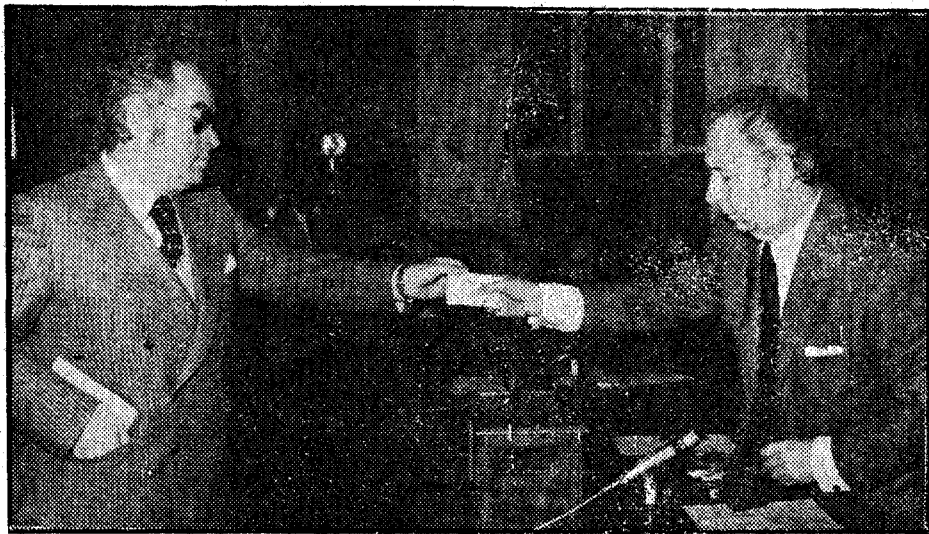


FRANCISCO CABEZA LOPEZ, PRESIDENTE DE LA DIPUTACION PROVINCIAL

Don Francisco Cabeza López fue elegido el domingo nuevo presidente de la Diputación Provincial de Málaga. Para llegar a la designación fueron necesarias dos votaciones. En la primera, el nuevo presidente obtuvo nueve votos, mientras que el otro candidato, don Francisco de la Torre Prados, obtuvo ocho. Hubo un voto en blanco. Al no obtener la mayoría precisa, se pasó a la segunda vuelta, en la que el resultado fue de empate a nueve votos. Ante este empate, y de acuerdo con la ley, fue proclamado presidente de la Diputación el de mayor edad: don Francisco Cabeza López.



El alcalde de Alora, señor Fernández López de Uralde, deposita su voto. (Foto Salas.)

★ Fue proclamado por ser el candidato de mayor edad, después de empate a votos

El acto estuvo presidido por la Junta Provincial del Censo, con su titular, don José Manuel Moreno Martín. Se inició a las diez de la mañana y terminó a las diez y media. Asistieron la totalidad de los diputados —dieciocho— y numeroso público que llenaba el salón de actos de la casa provincial y la antesala anterior al mismo. Los escrutinios fueron seguidos con

gran expectación. De los dos candidatos solo estaba presente en la sala el señor

De la Torre Prados quien, conocido el resultado, recibió el testimonio de adhe-

sión y amistad de numerosas personas en un clima de gran emoción.

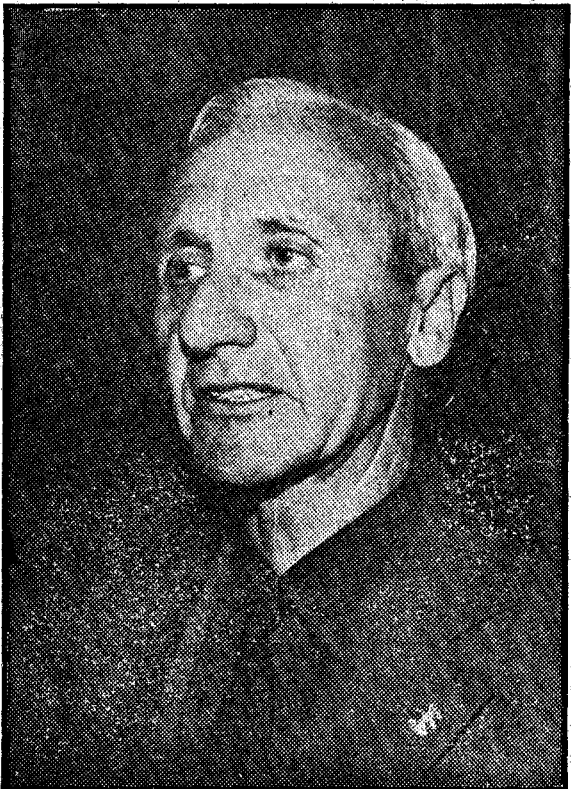
Declaraciones del nuevo presidente

"Dos graves problemas de Málaga: la crisis de todos los sectores y el desempleo"

● **"Trabajar por Málaga es emocionante"**

A las once y media de la mañana llegué al domicilio particular de don Francisco Cabeza López. Momentos antes había sido proclamado presidente de la Diputación. El se enteró de la noticia a las once de la mañana, a través de una llamada telefónica. Tras la enhorabuena, el diálogo:

- ¿Qué siente en estos momentos?
- Un gran agradecimiento a todos los que han depositado en mí su confianza. Y, por otra parte, una gran responsabilidad.
- Las elecciones han sido muy reñidas. ¿Las esperaba así?
- Desde antes de presentarme sabía que serían reñidas y emocionantes.
- A la hora de votar se ha producido una división en la corporación. ¿Cree que se superará esta división a la hora de empezar a trabajar?
- Yo no espero que esta división a que se refiere repercute en la marcha de la corporación. Las elecciones son así: cada cual vota al que cree en conciencia que debe votar y, luego, todos los hombres se unen para el bien de Málaga.
- ¿Cuáles son, a su juicio, los principales problemas de nuestra provincia?
- El problema fundamental de Málaga es el gran



índice de desempleo existente y la situación de crisis en todos los sectores. Ante ello hay que trabajar en dos metas: una inmediata, de protección a las empresas y de hacer desaparecer rápidamente el desempleo, y otra a plazo medio de creación de puestos fijos de trabajo.

- ¿Le apasiona la tarea que le espera?
- Mucho. Trabajar por la provincia es emocionante. Es lo que he hecho siempre y ahora lo haré con más razón.
- ¿Algo más, señor Cabeza López?
- Sí. Quisiera agregar que, como malagueño, he de reconocer públicamente la maravillosa labor realizada por don Francisco de la Torre Prados. Mi agradecimiento por cuanto ha hecho y la seguridad de que en mí siempre seguirá contando con un verdadero amigo.

Poco más dio de sí la conversación con el nuevo presidente. Don Francisco Cabeza López llega al cargo con la mayor ilusión y con un gran afán de entregarse al servicio de nuestra provincia. Málaga espera mucho de él.

JOAQUIN MARIN

En la página 8, entrevista con el presidente saliente, señor De la Torre.

SUR hace 25 años

Málaga estaba dormida y abandonada; nada de promocionarla ni dar a conocer sus bondades. Vivía de ellas y de sus recuerdos. Pero a fuerza de decirlo los que nos visitaban, fue despertando de su larga siesta. Era preciso hacer algo. Los que venían de otros puntos de Europa y América quedaban boquiabiertos al hallar un clima tan benigno, un cielo tan hermoso y luminoso; una gente que abría los brazos a cuantos llegaban de una forma espontánea, porque sí. Esto les cautivaba. Además, había en ella una estupenda cocina, variedad de pescados, frutas de todas clases y hasta árboles tropicales. Ciertamente no podíamos presumir de monumentos artísticos, pero había rincones bonitos y costumbres tradicionales dignas de verse. Nosotros estábamos tan acostumbrados a verlas y sentirlas, que no nos dábamos cuenta de que vivíamos casi en un paraíso. Por esto empezaron a descubrirnos. Como luego descubrirían a España. Pero les costaba trabajo sacarnos de nuestra turina; tenían que zarrarnos y aun así, encogíamos los hombros. Ese día, por ejemplo, tres personalidades americanas quedaron maravilladas de nuestra ciudad. Las Fiestas de Invierno eran una prueba de que nuestra ciudad, en pleno mes de enero, cuando Europa tiritaba, podía permitirse el lujo de agrupar a gentes venidas de otras tierras, junto con los indígenas, al aire libre para que gozaran del sol y del clima. Y lo hacíamos sin darle la menor importancia, como si creyéramos que todo el mundo que nos rodeaba era de la misma forma... que lo nuestro no valía gran cosa, pero sí que valía. Ese grupo y otro y luego otro, acabaron por abrirnos los ojos. Nos daban consejos y nos advertían que en la Tierra toda había muy pocos lugares iguales que el nuestro. Creo que los Cursos de Extranjeros que Málaga activó por aquellos años, hicieron más en Europa y América que las promociones que, con el tiempo, serían difundidas por casi toda la Tierra.

VIÑEDOS

Por entonces estábamos también empeñados además de no ver nuestra privilegiada situación, en insuflar vitaminas a nuestra pobre economía que se basaba, ¡ay!, en los vinos, almendros y viñedos. Era como una obsesión. La repoblación de vides en nuestra provincia era el tema preferido y también el más fácil, naturalmente. De fábricas, nada (ahora las tendríamos). Seguíamos anclados en el siglo XIX, como si aquella edad dorada de los vinos, pasas y almendras, que tantos beneficios aportó a un grupo de foráneos, fuese a durar toda la vida; aquella edad en la que Málaga era pobre de solemnidad y tan agradecida que adoraba a sus explotadores y cuyo más lejano horizonte acababa en el puerto y la calle de la Vendaja... Sesteábamos. Ha sido siempre nuestro defecto. Pero teníamos barbados. Nada menos que 212.000 fueron repartidos entre los agricultores. No sé si dieron resultado y si las uvas y vinos que hoy tomamos y bebemos proceden de aquellas estacas. Lo que sí se sabe es que de poco sirvió aquel esfuerzo.

C. GRONDONA

El humor de ELGAR



FILATELISTAS
COMPRAMOS COLECCIONES Y
LOTES DE SELLOS DE VALOR

En asuntos importantes le visitaremos personalmente

PAGO AL CONTADO

Escriba a:

FILATELIA LLACH, S. L.

Fundada en 1915

AV. GENERALISIMO, 489 • TEL. 250 50 00 • BARCELONA-15